Construcción y validación de un instrumento para la medición de Empoderamiento Comunitario: Una investigación con estudiantes de la Universidad de La Frontera.

Lorena Fierro P. & Naomi Rodas M.

Universidad de la Frontera

Correspondencia sobre este proyecto de investigación debe ser enviada a Lorena Fierro Peréz, Departamento Psicología, Universidad de la Frontera. Av. Fco. Salazar 01145. Casilla 54-D Correo electrónico: lorena.fierro@ufrontera.cl

Resumen

El objetivo del presente estudio fue la construcción y validación de la Escala de Percepción de Empoderamiento Comunitario [EPEC] aplicada a estudiantes de la Universidad de La Frontera de Temuco. Estudio de carácter psicométrico, con un diseño no experimental, de tipo transversal y de alcance descriptivo correlacional. La muestra obtenida estuvo compuesta por 617 estudiantes, con una edad promedio de 22 años. La elaboración de la escala se generó a partir del criterio de cuatro jueces expertos internacionales quienes confirmaron la estructura de cinco dimensiones: Participación, Politización, Poder y Control, Autogestión e Identidad Comunitaria. El análisis de confiabilidad para la escala total a través del alfa de Cronbach, alcanzó un valor de 0,96, indicando alta consistencia interna del instrumento. Al igual que para cada dimensión, todas mayores a 0.70. El análisis factorial exploratorio evaluó la pertinencia de los ítems para cada factor. Y el análisis factorial confirmatorio estableció que cada una de las cinco dimensiones son explicadas por un modelo único. Por tanto, la EPEC es una herramienta válida y confiable, siendo una contribución en la línea de medición del empoderamiento comunitario. Con un formato de aplicación rápido, logra aportar en el ámbito de la investigación e intervención, sobretodo en poblaciones masivas. Considera además aspectos teóricos que integran un modelo ecológico del empoderamiento, a través de sus cinco dimensiones. Así entonces, es importante avanzar en la validez de constructo de la escala, realizando aplicaciones en paralelo con otros instrumentos similares o relacionados teóricamente.

Palabas Claves: Empoderamiento Comunitario; Propiedades psicométricas; Escala EPEC; Validación; Medición

Índice

Introducción 4
Marco Teórico y Empírico 7
Medición del Empoderamiento 13
Pregunta de Investigación 21
Objetivos 21
Objetivo General 21
Objetivos Específicos 21
Tabla 1 22
Resultados 25
Confiabilidad 25
Tabla 2 26
Análisis Factorial Exploratorio 28
Tabla 3. 29
Análisis Factorial Confirmatorio 31
Figura 1. 31
Discusiones 32
Referencias 37
Anexos 47
Anexo A. Consentimiento Informado 47
Anexo B. Escala de Percepción de Empoderamiento Comunitario 49
Anexo C. Carta Solicitud Toma de Muestra 60

Introducción

En las últimas décadas, en el marco de la renovación de las prácticas sociales, la psicología comunitaria y otras disciplinas asociadas a la acción comunitaria han contribuido considerablemente a la reflexión acerca del rol de las y los profesionales de la intervención social otorgando gran importancia al empoderamiento de las personas y las comunidades. A fines de los años 1980 y 1990 el uso de este concepto se hizo extensivo a los más diversos ámbitos. No cabe duda que el concepto resulta atractivo y poderoso, tanto así que ha sido adoptado por el Banco Mundial para proponerlo como uno de los principales instrumentos en la lucha contra la pobreza y el subdesarrollo (Bacqué & Biewener, 2016; Banco Mundial, 2002).

Este constructo, integra acertadamente los planteamientos de la psicología comunitaria a nivel teórico, metodológico y valórico (Musitu & Buelga, 2004; Sánchez-Vidal, 2007), llegando según Rappaport a representar los objetivos de la disciplina (1977, 1981, 2005). Siendo el cambio social el propósito central de la psicología comunitaria, resulta fundamental que esta disciplina colabore en la comprensión y modificación de las relaciones de poder existentes en los distintos planos de la interacción humana (Le Bossé & Dufort, 2002; Taliferro, 1991; Zambrano & Bustamante, 2012). Precisamente es el empoderamiento el concepto que permite atender a las relaciones de poder, colocando de relieve el acceso y control que las personas y comunidades pueden tener respecto de los recursos necesarios para resolver asuntos de su propio interés y por tanto, lograr mayor autodeterminación.

El empoderamiento, entonces, representa el esfuerzo de la acción comunitaria por colaborar en los procesos de reequilibrio del poder, en aquellas personas y colectivos que por alguna razón tienen dificultades para acceder a recursos tanto externos como internos. Además es un constructo que vincula poder y desarrollo humano, por ello la acción comunitaria desde este

enfoque se orienta a potenciar capacidades y oportunidades para que las personas y comunidades puedan desplegar sus potencialidades y construir la vida que desean (Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo [PNUD], 2008).

Zimmerman (1995, 2000), como también lo hacen otros autores (Banda & Morales, 2015; Musitu & Buelga, 2004; Rappaport, 1987) plantea la necesidad de una aproximación ecológica del proceso de empoderamiento. Este autor subraya su carácter multinivel, anunciando que cada uno de los elementos que componen el proceso, se influencian mutuamente. Así entonces define tres niveles del empoderamiento: el individual, organizacional y comunitario. Por su parte, el nivel comunitario del empoderamiento se vincula a la acción colectiva en pos de una mejor calidad de vida de la comunidad. Esto requiere de asociatividad, construcción de capital social diversificado y cohesionado para lograr propósitos compartidos, así como vínculos entre organizaciones y relaciones con las instituciones. Un contexto de esta naturaleza colabora en que las personas y las organizaciones desarrollen el empoderamiento, así mismo como personas y organizaciones empoderadas pueden contribuir a construir comunidades empoderadas.

Esta complejidad del concepto ha supuesto un claro desafío en el plano de su evaluación. Si bien se han desarrollado algunas herramientas para su medición en el nivel individual (Pick, Sirkin, Ortega, Osorio, Xocolotzin & Givaudan, 2007), en cuanto al nivel comunitario la tendencia ha sido a desarrollar indicadores cualitativos.

Es así como al revisar la literatura en el área de medición del empoderamiento, es posible apreciar tendencias orientadas a la integración teórica a través del análisis fenomenológico mayoritariamente mediante metodologías cualitativas (Durston & Duhart, 2003; Holte-McKenzie, Fordes, & Theobald, 2006; Zambrano, 2007). Y por otro lado, se constata un débil desarrollo de instrumentos cuantitativos (Canaval, 1999; Carr, Lhussier, Wilkinson, & Gleadhill, 2008; Kasmel & Andersen, 2011; Laschinger, Finegan, Shamian, & Wilk, 2004).

Sin desconocer la importancia de las mediciones cualitativas del empoderamiento en el nivel comunitario, parece necesario contar con herramientas para una evaluación de carácter masiva y de rápida aplicación que permita contar con una valoración de dicho constructo en comunidades específicas y de esta forma aportar antecedentes para fortalecer aspectos asociados a su fomento.

Este estudio se focalizó en la validación de un instrumento en población universitaria, como un primer paso que permita la extensión de su uso a otros contextos. Evaluar el empoderamiento comunitario desde la percepción de los y las jóvenes, resulta de interés en tanto ellos son un segmento particularmente afectado por el conjunto de transformaciones sociales que debilitan lo comunitario, la acción colectiva y el interés por el bien común en una sociedad que tiende a la privatización y fragmentación social (PNUD, 2014, 2015).

De este modo, la construcción y validación de un instrumento cuantitativo auto administrado constituye un aporte para la medición en poblaciones masivas, que complementando la mirada cualitativa puede contribuir a una valoración más amplia en un contextos específicos y en este caso en la población universitaria.

En base a lo expuesto, este estudio plantea como objetivo central construir y validar una Escala de Percepción de Empoderamiento Comunitario, para la medición de variables de empoderamiento comunitario en estudiantes universitarios/as.

Marco Teórico y Empírico

En una perspectiva histórica, el concepto de empoderamiento tiene sus orígenes en la década de los 60, vinculada a la comprensión sociopolítica de los procesos de opresión y del cambio social, liderada por figuras como Saul Alinsky y Paulo Freire. Ellos, sin usar formalmente el concepto, describieron de qué manera los agentes de cambio (organizadores y educadores comunitarios, respectivamente) podían unir fuerzas con miembros de comunidades en condiciones de desventaja para transformar las relaciones sociales y redistribuir el poder social (Kofkin, 2003). Sin embargo, el término de empoderamiento para describir tales actividades recién fue empleado por Bryant-Solomon en 1976, constituyéndose en una de las primeras autoras del trabajo social que articuló una teoría del empoderamiento.

Rappaport, en 1981 propone al empoderamiento como un concepto guía de la psicología comunitaria. Este autor (1981, 1987) llega a platear al *empowerment* (en su versión inglesa) como un modelo que puede promover una alternativa de redistribución de recursos y de mayor participación de los sectores menos favorecidos, generando en las personas una mayor capacidad de control sobre sus propias vidas y sobre su medio (Buelga, 2007). Es así como Rappaport llega a proponer que el objetivo central de la psicología comunitaria es el empoderamiento (1977, 1981, 2005). Es decir, que éste brinda un marco teórico y valórico en función de los lineamientos de la psicología comunitaria, aportando fundamento a las intervenciones y el motor para el surgimiento del cambio social (Musitu & Buelga, 2004).

Desde esta original propuesta, emergen diversas acepciones del concepto de empoderamiento, caracterizado y nutrido a lo largo de su desarrollo teórico, por diferentes autores que lo han enriquecido conceptualmente (Cornell Empowerment Group, 1989; Foster-Fishman, Salem, Chibnall, Leglet, & Yapchai, 1998; Maton & Salem, 1995; McMillan, Florin,

Stevenson, Kerman, & Mitchell, 1995; Montero, 1998, 2003; Rappaport, 1981, 1984; Serrano-García, 1984; Speer & Hughey, 1995; Trickett, 1994; Zimmerman & Rappaport, 1988; Zimmerman, 1995, 2000).

En el desarrollo de la teoría del empoderamiento es posible identificar al menos dos grandes enfoques (Soler, Planas, Ciraso-Cali, & Ribot-Horas, 2014). El primero, está formado por nociones de empoderamiento vinculadas a la corriente pedagógica de la educación popular y las propuestas de Paulo Freire (1987, 1988). En ella destaca una aproximación política que pone de relieve el rol de la conciencia crítica, invitando a revisar las estructuras sociales establecidas. Este enfoque de empoderamiento sugiere un incremento del poder, en el acceso, uso y control de los recursos materiales y simbólicos además de la participación en el cambio social.

El segundo enfoque de acercamiento nace de las agencias de cooperación para el desarrollo y se aplica a los distintos colectivos vulnerados, como objetivo de intervención. Desde esta mirada no se cuestionan las estructuras existentes, se enfatiza más bien depender menos de la provisión estatal de servicios o empleo y tener más espíritu emprendedor para crear microempresas y empujarse uno mismo en la escala social. Así entonces empoderamieto implica, dominar los recursos y los medios para desplegar el propio desarrollo (Soler, Planas, Ciraso-Cali, & Ribot-Horas, 2014).

Bacqué y Biewener (2016) identifican además un tercer modelo o aproximación al empoderamiento, el enfoque social-liberal. Este coincide con el liberalismo social, al legitimar al Estado y las políticas públicas para la promoción de los derechos cívicos y la reducción de las desigualdades sociales y económicas; perspectiva que defiende las libertades individuales poniendo atención en la cohesión social y la dimensión comunitaria sin cuestionar las estructuras sociales, económicas y políticas establecidas. Este último modelo se diferencia de los dos anteriores porque integra los derechos individuales y el bien social, en coordinación con las

estructuras sociales establecidas, aportando a la aplicación y mejora de las políticas públicas (Soler, Planas, Ciraso-Cali, & Ribot-Horas, 2014).

Como se aprecia si bien, la perspectiva original del empoderamiento enfatiza el re equilibrio en la distribución del poder (San Pedro, 2006), el contenido político original del concepto tiende a transformarse con el tiempo (Luttrell, Quiroz, Scrutton & Bird, 2009). La internacionalización del concepto ha provocado una tendencia a reforzar su dimensión individual por sobre la social y política (Bacqué & Biewener, 2016), convirtiendo el empoderamiento en un valor centrado en el individuo y más alejado de la comunidad, lo cual motiva el desarrollo de nuevas perspectivas y acciones que reactiven el poder trasformador que reside en lo comunitario, atingente a un territorio que desafía la re significación de dichos valores sociales.

En una revisión teórica del concepto de empoderamiento para su comprensión como proceso y desde perspectivas asociadas a la acción comunitaria, se aprecia que las y los autores, en las dos últimas décadas, coinciden en destacar la importancia de aspectos tales como: la autodeterminación individual o habilidad para tomar decisiones y resolver problemáticas de manera autónoma, la participación y el carácter democrático en las relaciones en una organización o comunidad, el respeto mutuo y reflexión crítica (Laverack, 2001, 2005; Montero, 2003; Musitu & Buelga, 2004; Rappaport, 1981). También aparece destacado el rol de la comunidad local en el empoderamiento, particularmente como contexto que puede ofrecer oportunidades para que las personas tengan mayor acceso y control sobre los recursos, en un clima de cooperación, respeto y cuidado mutuo, con la presencia e influencia de líderes políticos y cívicos (Cornell Empowerment Group, 1989; Gutiérrez & Ortega, 1991; Mechanic, 1991; Musitu & Buelga, 2004; Powell, 1990).

Dado lo anterior es que los autores coinciden en que el empoderamiento es un constructo multinivel, pues genera procesos de acción social con resultados individuales y colectivos

(Jennings, Parra-Medina, Hilfinger & McLoughlin, 2013), siendo imposible abordar una sola perspectiva o nivel del empoderamiento, ya que, las variables que lo constituyen se vinculan estrechamente entre ellas (Tromp, 2007).

Por su parte Rifkin (2003) asume la complejidad que implica llegar a un consenso para definir y caracterizar empoderamiento, no obstante a ello señala que se ha logrado compartir ciertas características comunes, destacando que: (1) es aplicable tanto al individuo y a la colectividad/comunidad, (2) aborda el tema del poder y el control sobre los recursos y la dirección de la propia vida, (3) aborda aspectos relativos a la capacidad y el fomento de la confianza tanto en las personas como en las comunidades, y (4) ve a la participación activa como necesaria, pero no suficiente para contribuir a un proceso de empoderamiento.

Lo anterior se encuentra en sintonía con lo expuesto por otros autores (Laverack, 2001, 2005; Montero, 2003; Rappaport, 1984; Zambrano, 2007; Zimmerman, 1995, 2000), quienes coinciden en plantear que son variados los elementos que componen el empoderamiento, identificando características de procesos intrapersonales e interpersonales. Reconoce también procesos intergrupales donde destaca el trabajo en equipo, organización, autogestión, autodeterminación, participación, control (interno y externo) y poder. Además de la concientización y la politización, como proceso reflexivo-crítico-trasformador (Holte-McKenzie et al., 2006; Pick et al., 2007).

El destacado trabajo de Zimmerman (2000), enfatiza una perspectiva ecológica del empoderamiento, diferenciando entre niveles, procesos y resultados, con un énfasis en la interdependencia entre dichos niveles y también en los aspectos que lo constituyen. Y aunque es difícil la delimitación de cada uno de estos aspectos (Silva & Martínez, 2004), dicho autor logra hacer una importante clasificación destacando tres niveles que constituyen el empoderamiento; individual, organizacional y comunitario. Así entonces, los procesos y resultados de potenciación

del nivel individual, son la base para el desarrollo de organizaciones y comunidades participativas.

Así mismo, esta teoría plantea que dichos procesos y resultados de potenciación en el nivel individual incorporan: (1) aprendizaje de habilidades para la toma de decisiones, (2) el manejo de recursos, y (3) trabajar con los demás. Sus respectivos resultados son el sentido de control, la conciencia crítica y el comportamiento participativo. A nivel organizacional se distingue: (1) oportunidad en participar en la toma de decisiones, (2) responsabilidades compartidas, y (3) liderazgo compartido. Siendo sus principales resultados las competencias efectivas en manejo de recursos, redes de trabajo, coaliciones entre organizaciones e influencia política. Y, por último, el nivel comunitario: (1) potenciar el acceso a recursos de la comunidad, (2) la apertura de estructuras mediadoras y (3) la tolerancia a la diversidad. Entregando como resultados el liderazgo popular, las habilidades participativas de los residentes en la vida comunitaria y la coalición organizacional (Musitu & Buelga, 2004).

Avanzando en la profundización teórica, ahora en relación al empoderamiento comunitario, Zimmerman (1995, 2000) plantea que la comunidad puede operar como una entidad empoderadora y empoderada. Una comunidad empoderadora incluye recursos y servicios accesibles a todos los miembros; el proceso empoderador implica un sistema de gobierno abierto que considera los asuntos ciudadanos y posee un liderazgo fuerte y participativo. Por su parte, una comunidad empoderada es aquella en la que se inician esfuerzos para potenciar a la comunidad y responder a las amenazas que afecten la calidad de vida de quienes la integran, por consiguiente, ésta provee oportunidades de participación ciudadana; las personas tienen destrezas, deseos y recursos para realizar actividades que mejoran la comunidad; en ella existen redes, coaliciones y estructuras para la participación.

Así entonces, es posible comprender también el empoderamiento comunitario como un proceso, formado en un continuo dinámico, implicando (1) empoderamiento individual, (2) el desarrollo de pequeños grupos de ayuda mutua, (3) organizaciones comunitarias, (4) las asociaciones y, (5) la acción social y política (Jackson, Mitchell & Wright, 1989; Labonte, 1994; Rissel, 1994). Por tanto, el potencial del empoderamiento comunitario se maximiza gradualmente a medida que las personas pasan de lo individual a la acción colectiva a lo largo de este continuo (Laverack & Wallerstein, 2001).

En cuanto a los principales indicadores para la medición de empoderamiento comunitario Zimmerman (2000) describe en primera instancia aspectos que pueden ser identificados también en los otros dos niveles (individual y organizacional), éstos son, (1) el ejercer control ante las problemáticas tanto en la propia conducta, como en la conducta colectiva; (2) la acción colectiva ante un objetivo en común; y (3) la toma de conciencia crítica para mirar y analizar el entorno, y la movilización de recursos. En relación a lo anterior, este mismo autor señala que para lograr un empoderamiento comunitario es preciso que existan acciones colectivas en pos de mejorar la calidad de vida de la comunidad, contando con conexiones entre organizaciones que la componen, además de un capital social diversificado.

Investigadores han formulado otras propuestas de indicadores específicos para valorar el empoderamiento comunitario. Entre ellas se encuentra las aportaciones de Laverack (2001, 2005) distinguiendo nueve dominios a tener en cuenta para desarrollar empoderamiento y capacidad en las comunidades: (1) mejorar la participación, (2) desarrollar liderazgo local, (3) incrementar la capacidad de evaluación de problemas, (4) fomentar la habilidad de “preguntar por qué”, (5) construir estructuras de empoderamiento organizacional, (6) aumentar la movilización de recursos, (7) fortalecer enlaces con otras organizaciones y personas, (8) crear una relación equitativa con agentes externos y (9) aumentar el control sobre la gestión de programas.

Por su parte, Canaval (1998) propone cuatro componentes de empoderamiento comunitario, siendo éstos (1) participación e influencia, (2) liderazgo, (3) interés comunitario y (4) control personal.

Medición del Empoderamiento

Es importante partir refiriendo que la medición de empoderamiento, es un proceso meticuloso y prolongado, que implica un trabajo arduo al intentar delimitar o establecer indicadores que lo evidencien, esto debido a las múltiples variables que lo influyen (Wallerstein, 2006; Pick, et al., 2007).

En cuanto a la medición del empoderamiento comunitario también se observan aspectos que son importantes de considerar, tales como la lentitud para observar las transformaciones significativas en los distintos niveles de un grupo social, además las características específicas de un territorio tales como los aspectos culturales e históricas y sumado a ello las cualidades intrapersonales de las personas que componen la comunidad o como indica Musitu & Buelga, 2004, comprender cómo las personas construyen su realidad, es decir, cómo organizan e interpretan el mundo en que viven, cómo desenvuelven su vida cotidiana.

Considerando la complejidad anunciada, no existe un método aceptado para la medición del empoderamiento (Mosedale, 2003). No obstante, se ha avanzado en la dirección de delimitar algunos dominios o variables que lo constituyen, formulando propuestas de evaluación en este ámbito (Bowers, 2004; Díaz-Puente, Cazorla, & De los Ríos, 2009; Holte-McKenzie et al., 2006; Oakley & Clayton, 1999; Paxton, Valois, & Drane, 2005; Plottu & Plottu, 2009; Rutherford & Lewis, 1997). Investigaciones comparativas señalan que algunos indicadores de empoderamiento son más universales y pueden ser de mayor utilidad en su medición (Malhotra, Schuler, & Boender, 2002).

Pick et al. (2007), formulan una propuesta de escala para medir el empoderamiento a nivel individual, relacionando este concepto con el de agencia personal, a través de la ESAGE (Escala de Agencia Personal y Empoderamiento), en un primer esfuerzo para la medición de agencia y empoderamiento se diseñaron reactivos agrupados en nueve variables: autoeficacia, auto-determinación, control sobre las propias conductas, pensamiento independiente, identificación de necesidad de cambio, miedo al éxito, reconocimiento del propio aprendizaje, percepción del propio contexto, y control sobre el propio entorno. Este estudio mexicano muestra que la ESAGE permite evaluar con adecuada validez y confiabilidad ambos constructos, mostrando una alta consistencia entre los reactivos (agencia, a=0.718 y empoderamiento a=0.749), destacando el impacto conjunto producido por la agencia personal y el empoderamiento de las personas, y además se confirmó que éstos son dos factores relacionados entre sí pero al mismo tiempo pueden responder de manera separada.

Holte-McKenzie, Forde & Theobald (2006), definen indicadores para evaluar cambios en el empoderamiento individual, categorizando 13 indicadores agrupados en cinco variables, trabajo en equipo, liderazgo, organización, confianza y autoestima. Esta aportación se realizó a través de un proceso de evaluación participativa, grupos de discusión y entrevistas, con jóvenes de Kenia vinculados a un proyecto de la ONG Moving the Goalposts Kilifi, con la finalidad de desarrollar un monitoreo participativo y estrategia de evaluación para dicho espacio, relevando entre sus resultados la importancia del seguimiento y la evaluación en los procesos de los y las jóvenes para favorecer el desarrollo de estos indicadores.

Por su parte Silva (2004), presenta un estudio en el cual correlaciona la percepción de empoderamiento juvenil en el colegio y en el barrio, con autoconcepto, orientación valórica y participación, siendo una investigación enmarcada en un proyecto mayor cuyo objetivo fue evaluar participación ciudadana y metas futuras en la adolescencia. Estás fueron creadas en base

a los postulados teóricos entregados por Rappaport (1984); Foster-Fishman, Salem, Chibnall, Legler & Yapchai (1998); Maton & Salem (1995); Zimmerman, (1995, 2000); y Montero (2003). El análisis factorial que establece su validez, presenta cinco factores con los cuales se construyó la escala: clima de respeto, oportunidad de influencia y toma de acción en el colegio, y por otra parte clima de respeto y toma de acción en el barrio. El resultado más importante de esta investigación plantea que el empoderamiento varía de acuerdo con los contextos en que se desenvuelven los jóvenes, mostrando un empoderamiento moderado en el contexto escolar y bajo en el barrio. No obstante dichos resultado, la autora reconoce una limitante asociada a la amplia gama teórica y de modelos en torno al empoderamiento existentes que no fueron incorporados en la construcción de dicha escala.

Investigadores como Cheryomukhin & Peterson (2014) realizan un primer esfuerzo por validar una escala de empoderamiento psicológico en los componentes relacionales e intrapersonales (integrando aspectos como liderazgo, control político y facilitar empoderamiento de otros), utilizando la escala breve de empoderamiento de Azerbaiyán (BAES), originada en un antiguo país soviético con un alto porcentaje de cultura musulmana. Para su validación realizaron análisis factorial exploratorio, tras los resultados se respalda la confiabilidad y validez de la BAES, además utilizaron el análisis de ruta (Path Analysis: PA) para examinar las relaciones entre las componentes de la BAES y un conjunto de variables principales tales como: alienación, sentido de comunidad e implicación en organizaciones comunitarias. Los autores concluyen que el proceso de validación permite considerar la utilización del instrumento en futuros esfuerzos para desarrollar medidas más integrales de empoderamiento intrapersonal y relacional.

Miguel, Ornelas & Maroco (2015) analizaron tres componentes del empoderamiento psicológico en población adulta, el intrapersonal, interaccional y conductual tal como había sido

propuesto por Zimmerman (1995, 2000), para esta investigación se seleccionan y analizan tres escalas que avalúan cada componente para ser traducidas y adaptadas a la población portuguesa. Dichas escalas utilizadas son la de control sociopolítico [SCPS-R] (Peterson et al., 2006) la cual evidencia empoderamiento intrapersonal y emocional; para evaluar el empoderamiento interaccional utilizaron la escala de poder [CUPS] en su versión revisada de la escala de empoderamiento cognitivo (Speer & Peterson, 2000); Y para el empoderamiento conductual se utilizó la escala de comportamientos participativos [PBS] (Speer, Jackson, & Peterson, 2001). El resultado del análisis factorial confirmatorio determinó que las tres escalas tienen una buena cofiabilidad, aportando con la validez de los tres componentes de empoderaiento psicológico y por tanto sugiere la utilicación de las tres escalas para medir empoderamiento en la población estudiada. Otro de los resultado de esta investigación determinó que el empoderamiento psicológico se explica mejor por los componentes de comportamientos intrapersonales, emocionales y participativos, lo que indica que el empoderamiento psicológico será más influyente en las creencias sobre las propias habilidades para ejercer el control, participando en la toma de decisiones o la resolución de problemas, que en la comprensión crítica del ambiente sociopolítico. Finalmente se demostró que la correlación entre los tres componentes fue positivo, pero fueron débiles entre el empoderamiento cognitivo y otros componentes (con un alfa de .08 con empoderamiento emocional y .07 con comportamientos participativos) y moderados entre el empoderamiento emocional y las conductas participativas (alfa de .49).

Zambrano (2007) realiza una investigación en torno a los criterios de intervención en estrategias de empoderamiento comunitario, desde la perspectiva de los agentes sociales que intervienen en el nivel comunitario y expertos en desarrollo comunitario. La autora sistematiza por un lado los criterios metodológicos para guiar procesos de empoderamiento comunitario, y por otro, los indicadores de empoderamiento comunitario identificados por los y las participantes

del estudio. En cuanto a estos últimos, varios de ellos se presentan en la línea de los criterios establecidos por Montero (2003), donde destacan la participación, conciencia, control, poder, politización, autogestión, compromiso, desarrollo y expresión de capacidades individuales e identidad comunitaria. Incorpora además un indicador relativo al rol de los servicios locales: aportar recursos, acceso y control social de ellos; se plantea también otros indicadores asociados a la dinámica local: procesos inclusivos, relaciones democráticas y equilibrio del poder, y finalmente otro relativo a las condiciones de vida: bienestar positivo, calidad de vida e incidencia de los actores locales en ésta.

También en la línea de la medición de empoderamiento comunitario, Canaval (1998) investiga empoderamiento comunitario asociado a la salud integral de la mujer. Realiza un primer acercamiento a la definición de predictores de empoderamiento comunitario, estableciendo además el nivel de empoderamiento comunitario en ellas. Posteriormente, realiza una investigación para validar una escala de empoderamiento comunitario con 27 enunciados, obteniendo en el análisis factorial cuatro factores: participación e influencia, liderazgo, interés comunitario y control personal. El estudio obtuvo validez y confiabilidad interna de la escala con un Alfa de Cronbach 0,95 (Canaval, 1999).

Haciendo un análisis de los diferentes trabajos realizados en torno a la medición de empoderamiento, se puede observar una significativa motivación de parte de los autores en el desarrollo y validación de indicadores que determinan con mayor especificidad el empoderamiento psicológico, lo cual define un énfasis donde se destaca el esfuerzo por dicha profundización teórica y metodológica, no obstante es relevante avanzar en los alcances que puede tener la medición de dicho constructo ahora destacando los niveles más complejos en interrelación de los miembros en un territorio, tales como el nivel organizacional y comunitario (Zimmeman, 2000). También se destaca en dichas investigaciones un interés en adaptar escalas

previamente empleadas a poblaciones específicas, lo que permite avances en el área de la psicometría y desarrollar un mejor acercamiento a la medición del empoderamiento, integrando un principio relevante de dicho constructo, considerar las características culturales propias de una comunidad (Pick, et al., 2007). También se hace necesario destacar que las investigaciones en torno a la medición de empoderamiento comunitario coinciden en identificar dimensiones que intentan responder a un carácter multinivel (Jennings, Parra-Medina, Hilfinger & McLoughlin, 2013) y permiten su comprensión de manera más acabada, destacando así aspectos como la participación, equilibrio en la distribución del poder, control sobre sí mismos y los recursos, interés por la comunidad y su bienestar, entre otros (Zambrano, 2007; Canaval, 1999).

Así entonces la consolidación conceptual de la presente investigación se impregna de los planteamientos teóricos que ponen de relieve la importancia de reactivar el poder trasformador de lo comunitario (Laverack & Wallerstein, 2001). Enfatizando su carácter multinivel (Jennings, Parra-Medina, Hilfinger & McLoughlin, 2013) y la mencionada mutualidad e interdependencia del empoderamiento comunitario entre las características del individuo y su contexto para el cambio social (Rappaport, 1984, 1987; y principalmente de Zimmerman, 1995, 2000). Y así determinar acciones concretas que favorecen este referido poder trasformador, donde destacan: el ejercicio del poder colectivo y equilibrio en su distribución, gobernanza, participación activa, conciencia y reflexión crítica, acceso y uso de recursos materiales y simbólicos, acción colectiva en torno a objetivos compartidos, entre otros (Laverack, 2005; Montero, 2003; Rafkin, 2003; Zambrano, 2007). Incorporando además aspectos relacionales, tales como, ayuda mutua, relaciones de confianza y reciprocidad. (Cornell Empowerment Group, 1989; Gutiérrez & Ortega, 1991; Mechanic, 1991; Musitu & Buelga, 2004; Powell, 1990).

Es así como a partir de la integración de los mencionados determinantes del empoderamiento comunitario y los aportes teóricos entregados especialmente por Montero

(2003) y Zambrano (2007) además los dominios del constructo propuestos por Laverack (2001, 2005) y la destacada contribución de un panel de expertos internacionales, es que se desarrolla la elección y definición de cinco factores para la construcción de esta escala: Participación, Poder y Control, Politización, Autogestión Colectiva e Identidad Comunitaria, las cuales se definen a continuación con mayor profundidad.

Participación se comprende como un punto neurálgico que aparece en la interacción entre personas, grupos, asociaciones, entre otros. Entendida como una acción relacional que favorece la inclusión y el acceso a los recursos, que permite la equidad y reciprocidad en la toma de decisiones, requiriendo compromiso en la vinculación con otros y a la vez con un propósito compartido. Posibilitando así el reconocimiento mutuo y además obteniendo resultados y beneficios comunes (Llena, Parcerisa, & Úcar, 2009; Marchioni, 2001; Montero, 2003; Musitu & Buelga, 2004; Wenger, 2001).

Poder y Control entendidos como la relación social simétrica de interacción personal en la cual se expresan consensos y rupturas entre experiencias y creencias. Es un desafío constante que se vincula a los procesos de fortalecimiento y trasformación del entorno, mediante acciones de deliberación, negociación, concertación y oposición en cuanto a las fuerzas y recursos que pueden ser controladas (Montero, 2003; Zambrano, 2007; Zimmerman, 2000).

Politización implica la apertura de un proceso de discusión crítico y reflexivo sobre las estructuras y las relaciones de poder, que realza asuntos susceptibles a ser decididos colectivamente, a través de la visibilización y disputa de temáticas contingentes para un colectivo o grupo, generando cuestionamiento de las estructuras establecidas (PNUD, 2015; Montero, 2003, 2009).

Se entiende la Autogestión Colectiva como un conjunto de procesos orientados a la coordinación en torno a metas y avances con otros, donde existe la ejecución y evaluación en la

toma de decisiones, movilizando herramientas que permiten la reorganización del tejido social, con una dinámica relacional horizontal cambiante, de co-responsabilidad y democrática entre sus miembros. Mediante la generación de un pensamiento crítico, el cual, aporta a los procesos de transformación que la comunidad o grupo persigue (Hudson, 2010; León, 2002; Montero, 2003, 2009).

Identidad Comunitaria es el proceso que implica el sentido de pertenencia a grupos sociales, donde existe un significado valorativo y emocional de ésta, favoreciendo la unificación y cohesión de los miembros de un colectivo o comunidad que cuentan con una historia común, aportando a su estabilidad y organización para la trasformación social (Rozas, 2006).

Una de las necesidades en las medidas del empoderamiento es la posibilidad de evaluarlo tanto en un nivel general como en uno específico (Pick, et al., 2007), destacando por un lado indicadores que puedan ser aplicables a diferentes contextos, como posibilitando el reconocimiento de las características propias de una comunidad. Esta investigación permitió la construcción de una escala que podrá medir empoderamiento comunitario en jóvenes pertenecientes a una comunidad universitaria. La validación del instrumento en este grupo etario, permite considerar la importancia del rol que cumplen los jóvenes universitarios y el contexto universitario como motor de cambio social, ya que, dicha población es una rica fuente de información en torno a la realidad social actual y así también la educación superior es un movilizador para el desarrollo sustentable del país (Palavecinos et al., 2010).

A través de la recopilación teórica y empírica realizada se aprecia la necesidad de desarrollar una herramienta que permita medir el Empoderamiento Comunitario y que esta medición se realice en la comunidad juvenil universitaria, por lo que en la presente investigación se generó la construcción y validación de dicho instrumento, a modo de contar con un recurso

que aporte con información para fortalecer las condiciones del empoderamiento comunitario en dicha población. Esta escala permitirá avanzar en el ámbito de la psicometría en la psicología comunitaria, aspecto escasamente desarrollado en nuestro continente, proveyendo de un recurso concreto para la evaluación de este constructo y por tanto un aporte en el desarrollo de la apropiación de dichas competencias que potencian el despliegue de una comunidad.

Pregunta de Investigación

¿Es válida y confiable la Escala de Percepción de Empoderamiento Comunitario [EPEC] aplicada en estudiantes de la Universidad de La Frontera de Temuco?

Objetivos

Objetivo General

Estimar las propiedades psicométricas de la Escala de Percepción de Empoderamiento Comunitario [EPEC] aplicada en estudiantes de la Universidad de La Frontera de Temuco.

Objetivos Específicos

1. Estimar la confiabilidad del instrumento EPEC en estudiantes de la Universidad de La Frontera de Temuco.
2. Estimar la validez factorial del instrumento EPEC en estudiantes de la Universidad de La Frontera de Temuco.

Metodología

Diseño

En este estudio de carácter psicométrico o instrumental (Montero & León, 2005), se utilizó un diseño no experimental, dado que no hubo manipulación de variables independientes. De tipo transversal y de alcance descriptivo correlacional, ya que a través de la administración de la escala se evaluó la variable en un momento único en el tiempo (Fontes, García-Gallego, Quintanilla, Rodríguez, Rubio & Sarriá, 2001).

Participantes

Para esta investigación se ocupó un muestreo no probabilístico por conveniencia, dado que la probabilidad de selección de la muestra no se estableció previamente (Hernández et al., 2014). La muestra estuvo compuesta por 617 participantes, de los cuales un 61% fueron mujeres, siendo el promedio de edad 21,7 años (desviación típica= 1,97 años). La distribución de los y las participantes por facultad correspondió a un 36,1% perteneciente a la facultad de Medicina; 30,8% a Educación, Ciencias Sociales y Humanidades; 12,8% a Odontología, 11,5% a Ingeniería y Ciencias; y 8,8% a Ciencias Jurídicas y Empresariales. Por otro lado, en cuanto al tiempo de permanencia en la universidad el 49,4% se encontraba cursando tercer año (V y VI semestre) y el 50,6% en cuarto y quinto año de la carrea (VII a X semestre) (Ver Tabla 1).

Tabla 1. Estadísticas descriptivas de las variables demográficas en 617 participantes, estudiantes Universidad de La Frontera.

Edad	**Frecuencia**	**Porcentaje**
19- 23	515	83,5
24-28	81	13,5
29-33	7	1,2
Sexo		
Femenino	380	61,6
Masculino	236	38,2
Facultad		
Facultad de medicina	223	36,1
Educación, ciencias sociales y	190	30,8

humanidades		
Odontología	79	12,8
Ingeniería y ciencias	71	11,5
Jurídicas y empresariales	54	8,8
Semestre Cursado		
V- VI Semestre	304	49,3
VII - VIII Semestre	287	46,5
IX- X Semestre	23	3,7

Instrumentos

Se utilizó la Escala de Percepción de Empoderamiento Comunitario [EPEC] (Fierro-Pérez & Rodas-Medina, 2017), construida a partir de la revisión teórica y empírica realizada en el proceso de esta investigación, que permitió definir los factores y ítems que la componen. A su vez, el instrumento fue sometido a validación de contenido, por medio de cuatro jueces expertos internacionales, corroborando la pertinencia de los factores y los ítems que componían cada factor. Obteniendo así como resultado una escala constituida por 61 ítems agrupados en cinco factores, que describen el constructo de Empoderamiento Comunitario, siendo éstos: Participación, Poder y Control, Politización, Autogestión Colectiva e Identidad Comunitaria. Los ítems se presentaron en formato de escala Likert, el factor (1) Participación con 13 ítems, cuenta con cinco niveles que miden la frecuencia de participación 1 “Nunca participas”, 2 “Casi nunca participas”, 3 “A veces participas”, 4 “Casi siempre participas”, 5 “Siempre participas”. Los factores (2) Poder y Control con 11 ítems, (3) Politización con 12 ítems, (4) Autogestión Colectiva con 12 ítems, e (5) Identidad Comunitaria con 13 ítems, miden grado de acuerdo de los sujetos en cinco niveles, con opciones que van desde 1 “Totalmente en Desacuerdo”, 2 “En desacuerdo”, 3 “Ni en Acuerdo ni en Desacuerdo”, 4 “De acuerdo”, 5 “Totalmente de acuerdo”.

Además, se incluyó un cuestionario sociodemográfico de construcción ad-hoc, que permitió caracterizar la muestra de acuerdo a género, estado civil, edad, facultad y carrera a la que pertenecen, además del semestre que se encuentran cursando.

Procedimiento de Recolección de Datos

Para este procedimiento cada investigadora se dirigió personalmente a la sala de clases previa coordinación con los y las docentes encargadas, presentaron los objetivos del estudio haciendo entrega del consentimiento informado, dando la oportunidad a los y las participantes de escoger libremente ser parte de la investigación, una vez firmado dicho consentimiento informado se hizo entrega del cuestionario anónimo utilizando un folio de seriación para su clasificación. La aplicación del instrumento tuvo un tiempo de duración de entre 15 y 20 minutos.

Dicho lo anterior es relevante destacar que los resguardos éticos considerados en el proceso de recolección de datos de la investigación están basados en los principios dictados por American Psychological Association [APA] (American Psychological Association, 2010).

Análisis Estadístico

Se realizaron las pruebas estadísticas para determinar confiabilidad (Alfa de Cronbach) y el análisis factorial exploratorio (AFE) y confirmatorio (AFC) para la validez factorial de la escala, presentando como criterio de selección para los ítems que las cargas factoriales fueran mayores a 0.3. Además los indicadores de bondad de ajuste Chi-cuadrado χ^2 (3). Media de Error de Aproximación (RMSEA) ≤ 0.05. Índice de Ajuste Comparativo (CFI) ≥ 0.95, Índice de Tucker Lewis (TLI) > 0.95 y Raíz Cuadrada Media de los Residuos Estandarizados (SRMR) < 0.08 (Tabachnick & Fidell, 2001; Browne & Cudeck, 1993; Schreiber, Nora, Stage, Barlow, & King, 2006; Tucker & Lewis, 1973; MacCallum, Browne, & Sugawara, 1996). Este análisis se

realizó a través del software computacional STATA y SPSS 20.0, los cuales son programas estadísticos informáticos que se emplean en los estudios de las ciencias sociales.

Resultados

A continuación, se presenta los resultados obtenidos tras el proceso de análisis estadístico descrito anteriormente, señalando en primera instancia los resultados en torno a la confiabilidad del instrumento (por escala total y por subescalas), y posteriormente el análisis para definir la estructura factorial de la escala mediante AFE y AFC, donde el total de la muestra es dividida en dos partes, para cada uno de los análisis factoriales.

Confiabilidad

En primera instancia se analizó la confiabilidad de la escala total a través del alfa de Cronbach, alcanzando un valor de 0,96 lo cual indica que los ítems correlacionan muy bien, es decir existe alta consistencia interna del instrumento. Entregando una medida de estabilidad que arroja resultados consistentes en el tiempo (Hernández et al., 2014). Asimismo en el análisis por subescala, el resultado en cada una de ellas entrega una alta consistencia interna, todas con un alfa > 0.70. La primera subescala que mide Participación presenta un alfa de 0,79; la segunda subescala que mide Poder y Control presenta un alfa de 0,87; la tercera subescala que mide Politización presenta un alfa de 0,90; la cuarta subescala que mide Autogestión Colectiva presenta un alfa de 0,93; y la última subescala que mide Identidad Comunitaria presenta un alfa de 0,89 (ver Tabla 2).

Tabla 2. Análisis de confiabilidad de la Escala de Percepción de Empoderamiento Comunitario (EPEC), con sus 5 factores y 61 ítems.

Ítems	Participación (α=0,79)	Poder y Control (α=0, 87)	Politización (α=0,90)	Autogestión Colectiva (α=0,93)	Identidad Comunitaria (α=0,89)
	CIT	CIT	CIT	CIT	CIT
part01	0,645				
part02	0,650				
part03	0,637				
part04	0,607				
part05	0,462				
part06	0,365				
part07	0,581				
part08	0,445				
part09	0,525				
part10	0,224				
part11	0,569				
part12	0,548				
part13	0,672				
pcon01		0.636			
pcon02		0,696			
pcon03		0,761			
pcon04		0,713			
pcon05		0,606			
pcon06		0,687			
pcon07		0,561			
pcon08		0,757			
pcon09		0,665			
pcon10		0,661			
pcon11		0,646			
polt01			0,754		
polt02			0,790		
polt03			0,540		
polt04			0,773		

polt05	0,783			
polt06	0,705			
polt07	0,737			
polt08	0,767			
polt09	0,647			
polt10	0,602			
polt11	0,652			
polt12	0,594			
aut01		0,705		
aut02		0,798		
aut03		0,766		
aut04		0,762		
aut05		0,753		
aut06		0,741		
aut07		0,804		
aut08		0,650		
aut09		0,668		
aut10		0,829		
aut11		0,740		
aut12		0,711		
idcom01			0,702	
idcom02			0,684	
idcom03			0,721	
idcom04			0,695	
idcom05			0,697	
idcom06			0,601	
idcom07			0,713	
idcom08			0,499	
idcom09			0,685	
idcom10			0,698	
idcom11			0,510	
idcom12			0,682	
idcom13			0,761	

Nota: CIT=Correlación Ítem Test

En base a lo expuesto se puede evidenciar que cada subescala de manera independiente presenta una alta consistencia interna, añadiendo evidencia empírica a favor de la fiabilidad del instrumento y de los factores propuestos.

Análisis Factorial Exploratorio

El análisis factorial exploratorio (AFE) se realizó con el 50% de la muestra, la cual fue escogida aleatoriamente. En el análisis se incluyó la totalidad de los ítems generados realizándose AFE por cada una de las cinco dimensiones, ya que, la escala obtuvo una alta consistencia interna.

Por medio de este análisis se evaluó la pertinencia de los ítems para cada factor. Así entonces en la dimensión de Participación se eliminaron tres ítems (part06, part08 y part10) ya que, su correlación ítem/factor fue menor a 0.3 por tanto, esta escala quedó constituida por 10 ítems con un alfa de 0.80. En las otras cuatro dimensiones no se eliminaron ítems de la estructura original. Así entonces, la dimensión de Poder y Control presentó un alfa de 0.87 quedando constituida por 11 ítems. La dimensión de Politización obtuvo un alfa de 0.90, con 12 ítems. La dimensión de Autogestión Colectiva tiene un alfa de 0.92, con 12 ítems. Y por último, la dimensión de Identidad Comunitaria tuvo un alfa de 0.89, con 13 ítems. Finalmente, la escala total quedó constituida por 59 ítems (Tabla 3).

.

Tabla 3. Cargas Factoriales y confiabilidad del AFE de la Escala de Percepción de Empoderamiento Comunitario (EPEC), para sus 5 actores y 59 ítems.

Ítems	Participación (α=0,80) 10 Ítems	Poder y Control (α=0, 87) 11 Ítems	Politización (α=0,90) 12 Ítems	Aut. Colectiva (α=0,92) 12 Ítems	Id.Comunitaria (α=0,89) 13 Ítems
	Carga Factorial	Carga Factorial	Carga Factorial	Carga Factorial	Carga Factorial
part01	0,7122				
part02	0,6996				
part03	0,7040				
part04	0,5166				
part05	0.3314				
part07	0,4539				
part09	0,4252				
part11	0,5603				
part12	0,5001				
part13	0,7101				
pcon01		0,5935			
pcon02		0,6794			
pcon03		0,7595			
pcon04		0,6951			
pcon05		0,5463			
pcon06		0,6564			
pcon07		0,4878			
pcon08		0,7366			
pcon09		0,6073			
pcon10		0,6208			
pcon11		0,5965			
polt01			0,7500		
polt02			0,7886		
polt03			0,4690		
polt04			0,7559		

polt05	0,7880		
polt06	0,6725		
polt07	0,7257		
polt08	0,7513		
polt09	0,5996		
polt10	0,5428		
polt11	0,6031		
polt12	0,5253		
aut01		0,6700	
aut02		0,7924	
aut03		0,7563	
aut04		0,7635	
aut05		0,7300	
aut06		0,7179	
aut07		0,7951	
aut08		0,5978	
aut09		0,6209	
aut10		0,8137	
aut11		0,7018	
aut12		0,6706	
idcom01			0,7000
idcom02			0,6952
idcom03			0,7158
idcom04			0,6635
idcom05			0,7044
idcom06			0,5419
idcom07			0,6918
idcom08			0,4169
idcom09			0,6484
idcom10			0,6628
idcom11			0,4284
idcom12			0,6492
idcom13			0,7452

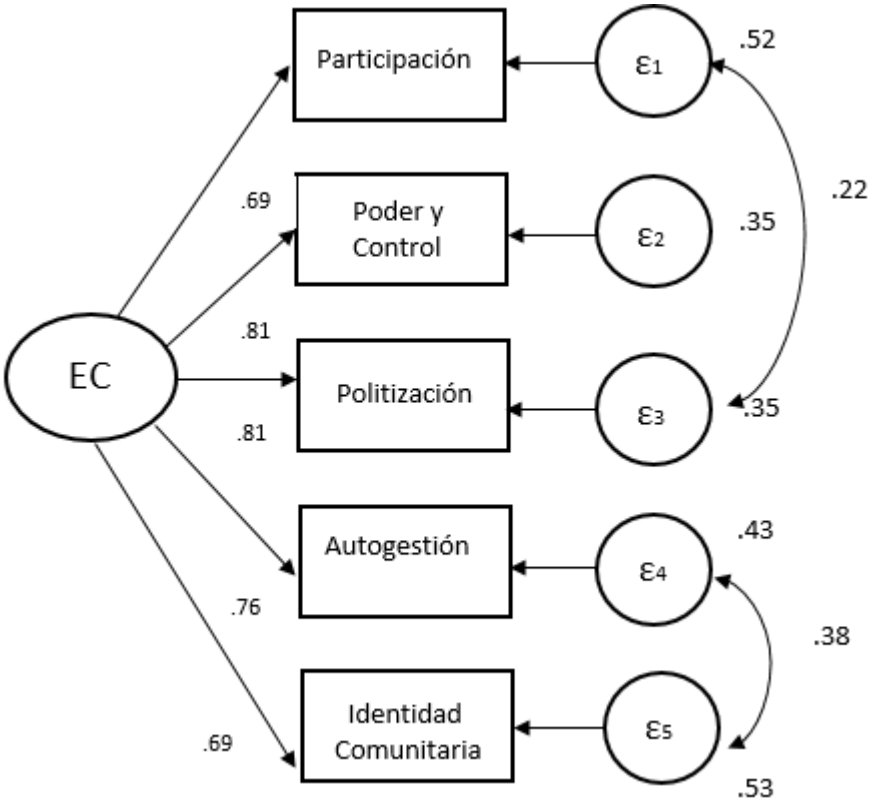
Análisis Factorial Confirmatorio

El análisis factorial confirmatorio (AFC) se realizó con el otro 50% de la muestra y los 59 ítems definitivos de la escala. El AFC permitió verificar que todas las dimensiones (Participación, Politización, Poder y Control, Autogestión Comunitaria e Identidad Comunitaria) son explicadas por el factor latente de Empoderamiento Comunitario, confirmando así el modelo teórico con el cual se construyó el instrumento que busca medir este constructo. Esto se confirma, ya que, las cargas factoriales de éstas son estadísticamente significativas, obteniendo una carga factorial > 0.3.

Además se aprecia que todos los indicadores de bondad de ajuste son adecuados, observándose un Chi-cuadrado χ^2 (3) de 1,426 con una asociación p= 0,699 que indica el ajuste absoluto del modelo (Tabachnick & Fidell, 2001); y los resultados de Media de Error de Aproximación RMSEA= 0,000 (CI 90% = 0,000; 0,071); el Índice de Ajuste Comparativo, CFI= 1,000; el Índice de Tucker Lewis, TLI= 1,007 y la Raíz Cuadrada Media de los Residuos Estandarizados SRMR= 0,007.

Finalmente el modelo entrega dos covarianzas entre las subescalas de Autogestión Colectiva e Identidad Comunitaria (.38) y entre Participación y Politización (.22), lo que indica una tendencia en la correlación entre éstas variables (ver Figura 1).

Figura 1. Modelo Teórico de Empoderamiento Comunitario, para la escala EPEC.



Discusiones

En primer lugar es importante señalar que el objetivo de construcción y estimación de las propiedades psicométricas de la EPEC, en estudiantes de la Universidad de La Frontera, fue concretado con éxito. Para ello se estimó una confiabilidad para la escala total que alcanzó un alfa de Cronbach de 0.96, confirmando una consistencia interna altamente satisfactoria, al igual que para cada una de sus cinco dimensiones.

El análisis de la estructura factorial a través del AFE se realizó por cada una de las dimensiones que componían la escala, ya que fueron previamente definidas y analizadas en su consistencia interna, este análisis permitió eliminar tres ítems de la dimensión de Participación. Observando así una alta confiabilidad para cada una de estas cinco dimensiones, todas mayores a 0.70. Por su parte el AFC permitió establecer que cada una de las cinco dimensiones son

explicadas por un modelo único, ya que las cargas factoriales fueron estadísticamente significativas, todas mayores a 0.3. Además, los indicadores de bondad de ajuste arrojaron una adecuada correlación entre los ítems/factor, de esta forma se valida el modelo teórico establecido previamente.

Lo anterior, permite establecer que la EPEC es un aporte en la línea de medición del empoderamiento comunitario, sumando esfuerzos a otras escalas que han buscado el mismo objetivo (Canaval, 1999). Una de las ventajas de este instrumento en cuanto a los aspectos teóricos es que establece la integración de un modelo ecológico del empoderamiento (Laverack & Wallerstein, 2001; Montero, 2003; Rappaport, 1984; Zimmerman, 1995, 2000), asumiendo la complejidad del constructo al incorporar cinco dimensiones e integrando así la realidad multidimensional del empoderamiento comunitario (Laverack, 2005; Montero, 2003; Zambrano, 2007; Zimmerman, 2000), lo cual permite un aporte en la medición del constructo, siendo más desarrollada la descripción de un grupo social y/o comunidad. En base a lo anterior, se observa que este instrumento permite realizar seguimiento a los procesos de empoderamiento comunitario de un grupo o colectividad, lo cual es una necesidad latente en las ciencias sociales (Holte-McKenzie, Fordes, & Theobald, 2006).

Así entonces, la EPEC evalúa empoderamiento comunitario en una comunidad o contexto específico, pero a su vez las dimensiones establecidas pueden ser aplicadas en otros contextos, siendo necesario para ello sólo orientar los ítems de la escala a las características de otras comunidades, por tanto, tiene una ventaja metodológica por su diseño y bases teóricas, respondiendo así a una necesidad en la medición del empoderamiento, atender a la necesidad de una medición general del constructo y a su vez las características particulares de una población específica (Pick et al., 2007).

Lo mencionado muestra que esta escala presenta varias ventajas que favorecen su aplicación, lo cual aporta tanto en el ámbito de la investigación en el proceso de recolección de datos, como en el de la intervención dado que sus características la hacen interesante en el ámbito psicosocial sobretodo en contextos donde es necesario realizar acercamientos diagnósticos en poblaciones masivas. Esto último, dado que es un instrumento simple y fácil de aplicar, siendo el tiempo estimado de aplicación 15 a 20 minutos, con un formato de respuesta en torno al grado de acuerdo o desacuerdo, además de enunciados que definen las dimensiones la componen. Por lo tanto, presenta varias ventajas a la hora de ser utilizada con grandes grupos de personas, todo esto fue comprobado en el proceso de recolección para esta investigación.

Otro interesante hallazgo de esta investigación, destaca que el AFC arrojó dos covarianzas entre dimensiones, la primera entre Participación y Politización, y la segunda entre Autogestión Colectiva e Identidad Comunitaria. Dichas covarianzas pueden ser explicadas por la gran diversidad de relaciones conceptuales y factores asociados a la conceptualización teórica del constructo de Empoderamiento Comunitario, la cual hasta ahora, no ha podido ser consensuada entre los y las autoras (Pick, et al. 2007).

Por lo dicho se hace muy difícil hacer una relación teórica entre estas dimensiones que estadísticamente se vinculan, no obstante en el caso de la relación entre participación y politización, se puede observar una relación con el ejercicio de la ciudadanía política, por lo que podría estar vinculado a conceptualizaciones como participación ciudadana o acción colectiva (Gattoni, 2010). En cuanto a las dimensiones de Autogestión Colectiva e Identidad Comunitaria, según la propia definición realizada para esta investigación, estarían asociadas a una interacción

establecida en vínculos de confianza entre los miembros de un colectivo, lo cual podría relacionarse con la mencionada covarianza.

Lo referido permite visualizar un camino de mejoramiento en la definición conceptual de las dimensiones de la presente escala, para lo cual es una un desafío profundizar en de la validez del constructo, realizando nuevas aplicaciones que permitan una validez concurrente, realizando aplicaciones en paralelo con otros instrumentos, que midan constructos símiles o relacionados teóricamente (Paniagua, 2015). Con la finalidad de generar de manera progresiva una herramienta que posea mayor parsimonia, pudiendo transformarse en un instrumento que por un lado aporte en la medición de aspectos de la efectividad en la intervención psicosocial o en el impacto de dichas intervenciones orientadas al desarrollo humano y su relación con el empoderamiento (Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo [PNUD], 2008). Como también en el ámbito de la investigación en el desarrollo de la medición de constructo.

De esta forma se demuestra que a través de este estudio se comprobó la validez de la estructura factorial de la escala además de su alta confiabilidad. Con este resultado se pone a disposición de la comunidad científica, en especial en el ámbito de la psicología comunitaria y en el área de la intervención psicosocial, la EPEC, como un instrumento cuantitativo capaz de medir de manera válida y confiable los factores subyacentes del Empoderamiento Comunitario en la población universitaria.

Iniciando así un proceso que abre una línea de investigación, para que la escala pueda ser administrada como herramientas de evaluación masiva y de rápida aplicación en poblaciones universitarias y, además en otras poblaciones de características similares, entregando una medición de los niveles de Empoderamiento Comunitario que dicha población manifiesta, entregando una descripción global de dicho constructo a través de los cinco factores que propone

el modelo. No obstante, para los avances de este proceso de mejora del modelo y, por tanto, de perfeccionamiento de la validez total de escala, es preciso avanzar en su validez de contenido, de constructo y de criterio (Paniagua, 2015), lo que permitiría una mayor parsimonia del instrumento.

Por otro lado, para una mayor profundización en cuanto a las características de la escala, es importante desarrollar análisis adicionales para establecer las características de la población donde se validó el instrumento. Para esto es importante establecer una medida en cuanto a categorías o niveles de Empoderamiento Comunitario en dicha población, con el objetivo de establecer apreciaciones en cuanto a las características de los y las jóvenes y determinar en qué medida cuentan con un entorno en la comunidad universitaria que facilite la posibilidad de ejercer control y acción colectiva y si favorece la participan activa en este contexto de formación que debería fortalece aspectos de su desarrollo personal (Palavecinos et al., 2010).

De esta forma se estima que la evaluación del empoderamiento comunitario en población universitaria permitiría contar con orientaciones para definir políticas institucionales y estrategias de formación sociopolítica que fortalezcan diversas condiciones para propiciar el empoderamiento en esta comunidad, y con ello el empoderamiento de las y los estudiantes, como agentes potenciales de transformación social. Así también, como ya se mencionó, este instrumento puede contribuir a la medición del empoderamiento en otros contextos de interés con las adecuaciones que sean requeridas según corresponda.

Referencias

American Psychological Association. (2010). *Manual de Publicaciones de la APA* (3era edición). México: Editorial El Manual Moderno.

Bacqué, M. H., & Biewener, C. (2016). *El empoderamiento: Una acción progresiva que ha revolucionado la política y la sociedad*. Barcelona: Editorial Gedisa, S.A.

Banco Mundial. (2002). *Empowerment and Poverty Reduction: A Sourcebook*. (D. Narayan-Parker, Ed.). Washington, D.C.: World Bank Publications.

Banda, A. L., & Morales, M. A. (2015). Empoderamiento psicológico: un modelo sistémico con componentes individuales y comunitarios. *Revista de Psicología*, *33*(1), 3–20.

Bowers, A. (2004). Start at the end: empowerment evaluation product planning. *Evaluation and Program Planning*, *27*(3), 275–285. https://doi.org/10.1016/j.evalprogplan.2004.04.002

Browne, M. W., & Cudeck, R. (1993). Alternative ways of assessing model fit. In K. . Bollen & J. S. Long (Eds.), *Testing structural equation models* (pp. 136–162). Newbury Park, CA: Sage.

Buelga, S. (2007). El empowerment: la potenciación del bienestar desde la psicología comunitaria. In M. Gil (Ed.), *Psicología Social y Bienestar: una aproximación interdisciplinar* (pp. 154–173). Universidad: Zaragoza.

Canaval, G. E. (1998). Promoción de la salud: predictores de empoderamiento comunitario en mujeres. *Investigación Y Educación En Enfermería*, *16*(2), 27 . 45.

Canaval, G. E. (1999). Propiedades psicométricas de una escala para medir percepción del empoderamiento comunitario en mujeres. *Colombia Médica*, *30*(2), 69–73.

Carr, S. M., Lhussier, M., Wilkinson, J., & Gleadhill, S. (2008). Empowerment evaluation applied to public health practice. *Critical Public Health*, *18*(2), 161–174.

Cheryomukhin, A., & Peterson, N. A. (2014). Measuring Relational and Intrapersonal Empowerment: Testing Instrument Validity in a Former Soviet Country with a Secular Muslim Culture. *American Journal of Community Psychology*, *53*(3–4), 382–393. https://doi.org/10.1007/s10464-014-9649-z

Cornell Empowerment Group. (1989). Empowerment and family support. *Networking Bulletin*, *1*, 1–23.

Díaz-Puente, J., Cazorla, A., & De los Ríos, I. (2009). Empowering communities through evaluation: some lessons from rural Spain. *Community Development Journal*, *44*(1), 53–68. https://doi.org/10.1093/cdj/bsm008

Durston, J., & Duhart, D. (2003). *Formación y pérdida de capital social comunitario mapuche: Cultura, clientelismo y empoderamiento en dos comunidades, 1999-2002. (Vol. 63).* Santiago, Chile: United Nations Publications.

Fontes, S., García-Gallego, C., Quintanilla, L., Rodríguez, R., Rubio, P., & Sarriá, E. (2001). *Fundamentos de investigación en psicología*. Madrid: UNED.

Foster-Fishman, P., Salem, D., Chibnall, S., Leglet, R., & Yapchai, C. (1998). Empirical support for the critical assumptions of empowerment theory. *American Journal of Community Psychology*, *26*(4), 507–536.

Freire, P. (1987). *La educación como práctica de la libertad* (37th ed.). México: Siglo XXI.

Freire, P. (1988). *Pedagogía del oprimido* (11th ed.). Madrid: Siglo XXI.

Gattoni, M. (2010). Entre la participación y la politización: Ciudadanía, gobierno local y democracia participativa. V Congreso Latinoamericano de Ciencia Política. Buenos Aires: Asociación Latinoamericana de Ciencia Política.

Gutiérrez, L., & Ortega, R. (1991). Developing methods to empower Latinos: The importance of

groups. *Social Work with Groups*, *14*(2), 23–43.

Hernández, R., Fernández, C., & Baptista, M. del P. (2014). *Metodología de la investigación* (6ta edición). México: McGraw-Hill.

Holte-McKenzie, M., Fordes, S., & Theobald, S. (2006). Development of a participatory monitoring and evaluation strategy. *Evaluation and Program Planning*, *29*(4), 365–376. https://doi.org/10.1016/j.evalprogplan.2006.08.007

Hudson, J. P. (2010). Formulaciones teórico-conceptuales de la autogestión. *Revista Mexicana de Sociología*, *72*(4), 571–597.

Jackson, T., Mitchell, S., & Wright, M. (1989). The community development continuum. *Community Health Studies*, *8*, 66–73.

Jennings, L. B., Parra-Medina, D. M., Hilfinger, D. K., & McLoughlin, K. (2013). Toward a Critical Social Theory of Youth Empowerment. *Journal of Community Practice*, *14*(1–2), 31–35. https://doi.org/10.1300/J125v14n01_03

Kasmel, A., & Andersen, P. T. (2011). Measurement of Community Empowerment in Three Community Programs in Rapla (Estonia). *International Journal of Environmental Research and Public Health*, *8*, 799–817. https://doi.org/10.3390/ijerph8030799

Kofkin, J. (2003). *Community Psychology*. Upper Saddle River, NJ: Prentice Hall.

Labonte, R. (1994). Health Promotion and Empowerment: Reflections on Professional Practice. *Health Education Quarterly*, *21*, 253–268.

Laschinger, H. K. S., Finegan, J. E., Shamian, J., & Wilk, P. (2004). A longitudinal analysis of the impact of workplace empowerment on work satisfaction. *Journal of Organizational Behavior*, *25*, 527–545. https://doi.org/10.1002/job.256

Laverack, G. (2001). An identification and interpretation of the organizational aspects of community empowerment. *Community Development Journal*, *36*(2), 134–145.

https://doi.org/10.1093/cdj/36.2.134

Laverack, G. (2005). Using a “domains” approach to Guild community empowerment. *Using a “domains” Approach to Guild Community Empowerment*, *14*(1), 4–12. https://doi.org/10.1093/cdj/bsi038

Laverack, G., & Wallerstein, N. (2001). Measuring community empowerment: a fresh look at organizational domains. *Health Promotion International*, *16*(2), 179–185.

Le Bossé, Y., & Dufort, F. (2002). El empoderamiento de las personas y comunidades: otra forma de intervenir. In F. Dufort & J. Guay (Eds.), *Agir au coeur des communautés: La psychologie communitaire et le changement social* (pp. 75–115). Laval, Canadá: Les Presses de l´Université Laval.

León, A. (2002). Guía múltiple de la autogestión: un paseo por diferentes hilos de análisis. Retrieved February 2, 1BC, from http://www.inventati.org/ingobernables/textos/anarquistas/Alejandra Leon Cede%F1o - Gu%EDa m%FAltiple de la autogesti%F3n un paseo por diferentes hilos de an%E1lisis.htm#_ftnref1

Llena, A., Parcerisa, A., & Úcar, X. (2009). *Diez ideas clave: La acción comunitaria*. Barcelona: Graó.

Luttrell, C., Quiroz, S., Scrutton, C., & Bird, K. (2009). *Understanding and operationalising empowerment*. London: Overseas Development Institute. https://doi.org/ISBN 978 1 907288 036

Malhotra, A., Schuler, S., & Boender, C. (2002). *Measuring Women ’ s Empowerment as a Variable in International Development*. Washington, DC: The World Bank.

Marchioni, M. (2001). *Comunidad y cambio social. Teoría y praxis de la acción comunitaria.* Madrid: Popular.

Maton, K. I., & Salem, D. A. (1995). Organizational characteristics of empowering community settings: A multiple case study approach. *American Journal of Community Psychology*, *23*(5), 631–656.

MacCallum, R. C., & Hong, S. (1997). Power Analysis in Covariance Structure Modeling Using GFI and AGFI. *Multivariate Behavioral Research*, *32*(2), 193–210. https://doi.org/10.1207/s15327906mbr3202_5

McMillan, B., Florin, P., Stevenson, J., Kerman, B., & Mitchell, R. (1995). Empowerment praxis in community coalitions. *American Journal of Community Psychology*, *23*(5), 699–727.

Mechanic, D. (1991). *Adolescents at risk: New directions.* Paper presented at the Seventh Annual Conference on Health Policy. Cornell University, Medical College.

Miguel, M. C., Ornelas, J. H., & Maroco, J. P. (2015). Defining psychological empowerment construct: analysis of three empowerment scales. *Journal or Community Psychology*, *43*(7), 900–919. https://doi.org/10.1002/jcop

Montero, I., & León, O. (2005). Sistema de clasificación del método en los informes de investigación en psicología. *International Journal of Clinical and Health Psychology*, *5*(1), 115–127.

Montero, M. (1998). La comunidad como objeto y sujeto de la acción social. In A. Martín-Gonzalez (Ed.), *Psicología comunitaria: Fundamentos y aplicaciones* (pp. 211–222). Madrid: Visor.

Montero, M. (2003). *Teoría y práctica de la Psicología Comunitaria: la tensión entre comunidad y sociedad*. Buenos Aires: Paidós.

Montero, M. (2009). El fortalecimiento de la comunidad, sus dificultades y alcances. *Universitas Psychologica*, *8*(3), 615–626.

Mosedale, S. (2003). *Towards a framework for assessing empowerment*. International conference, New Directions in Impact Assessment for Development: Methods and Practice. Manchester, UK. Retrieved from http://www.enterprise-impact.org.uk/pdf/Mosedale.pdf

Musitu, G., & Buelga, S. (2004). Desarrollo comunitario y potenciación. In G. Musito, J. Herrero, L. Cantera, & M. Montenegro (Eds.), *Introducción a la Psicología Comunitaria* (pp. 167–195). Barcelona: UOC.

Oakley, P., & Clayton, A. (1999). *Seguimiento y evaluación del empoderamiento. Documento de consulta*. Oxford, Inglaterra: INTRAC.

Palavecinos, M., Chávez, D., Contreras, C., Pincheira, C., Trizano, I., & Vidal, T. (2010). Validación de la encuesta de apropiación del espacio UFRO, y caracterización de una muestra piloto. *Espacio Iberoamericano Del Conocimiento*, *1*(1), 1–21.

Paniagua, R. (2015). *Metodología para la validación de una escala o instrumento de medida*. Profesor de la Universidad de Antioquia. Facultad Nacional de Salud Pública. Medellín, Colombia.

Paxton, R. J., Valois, R. F., & Drane, J. W. (2005). Perceived Youth Empowerment: Reliability and validity of a brief scale. *American Journal of Health Studies*, *20*(3/4), 186–193.

Peterson, N. A., Lowe, J. B., Hughey, J., Reid, R. J., Zimmerman, M. A., & Speer, P. W. (2006). Measuring the intrapersonal component of psychological empowerment: Confirmatory factor analysis of the sociopolitical control scale. *American Journal of Community Psychology*, *38*(3–4), 287–297. https://doi.org/10.1007/s10464-006-9070-3

Pick, S., Sirkin, J., Ortega, I., Osorio, P., Xocolotzin, U., & Givaudan, M. (2007). Escala para medir Agencia Personal y Empoderamiento (ESAGE). *Revista Interamericana de Psicología*, *41*(3), 295–304.

Plottu, B., & Plottu, E. (2009). Approaches to participation in evaluation: some conditions for

Implementation. *Evaluation*, *15*(3), 343–359. https://doi.org/10.1177/1356389009106357

Powell, T. J. (1990). *Working with self-help*. Silver Spring, M.D: National Association of Social Workers.

Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo [PNUD]. (2008). *Desarrollo humano en Chile rural*. Santiago, Chile: PNUD.

Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo [PNUD]. (2014). *Informe sobre Desarrollo Humano 2014. Sostener el progreso humano: reducir vulnerabilidades y construir resilencia*. New York: PNUD.

Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo [PNUD]. (2015). *Informe sobre Desarrollo Humano en Chile 2015: Los tiempos de la politización*. Santiago, Chile: PNUD.

Rappaport, J. (1977). *Community Psychology: Values, research and action*. New York: Rinehart and Winston.

Rappaport, J. (1981). In praise of paradox: A social policy of empowerment over prevention. *American Journal of Community Psychology, 9,* 1–21.

Rappaport, J. (1984). Studies in powerment: Introduction to the issue. *Prevention in Human Services*, *3*, 1–7.

Rappaport, J. (1987). Terms of empowerment/exemplars of prevention: Toward a theory for community psychology. *American Journal of Community Psychology*, *15*(2), 121–148.

Rappaport, J. (2005). Community Psychology is (thank god) more than science. *American Journal of Community Psychology, 35,* 231–238.

Rifkin, S. B. (2003). A Framework linking community empowerment and Health Equity: It Is a Matter of CHOICE. *Journal of Health and Population Nutrition*, *21*(3), 168–180.

Rissel, C. (1994). Empowerment: the holy grail of health promotion? *Health Promotion International*, *9*, 39–47.

Rozas, G. (2006). Introducción. In G. Rozas & J. Arredondo (Eds.), *Identidad, comunidad y desarrollo* (pp. 11–15). Santigo, Chile: Mideplan.

Rutherford, F. P., & Lewis, H. M. (1997). McDowell County, West Virginia enterprise community: a report on the learning team's assessment of EC progress. Volume VIII. In C. P. C. 1998 (Ed.), *Rural Empowerment Zones and Enterprise Communities: Lessons from the CPC Learning Initiative*. Knoxville, TN: University of Tennessee.

San Pedro, P. (2006). El individuo como agente de cambio: El proceso de empoderamiento. *En Perspectiva*, *1*, 1–18.

Sánchez-Vidal, A. (2007). *Manual de psicología comunitaria. Un enfoque integrado.* Madrid: Pirámide.

Schreiber, J. B., Nora, A., Stage, F. K., Barlow, E. A., & King, J. (2006). Reporting Structural Equation Modeling and Confirmatory Factor Analysis Results: A Review. *The Journal of Educational Research*, *99*(6), 323–337.

Serrano-García, I. (1984). The illusion of empowerment: Country development within a colonial context. *Prevention in Human Services*, *3*, 73–200.

Silva, C. (2004). *Percepción de empoderamiento juvenil en el colegio y el barrio, relación con el autoconcepto, la orientación valórica y la participación social*. Santiago: TUC.

Silva, C., & Martínez, M. L. (2004). Empoderamiento: Proceso, Nivel y Contexto. *Psykhe (Santiago)*, *13*(2), 29–39. https://doi.org/https://dx.doi.org/10.4067/S0718-22282004000200003

Soler, P., Planas, A., Ciraso-Cali, A., & Ribot-Horas, A. (2014). Empoderamiento en la Comunidad. El diseño de un sistema abierto de indicadores a partir de proceso de evaluación

participativa. *Pedagogía Social Revista Interuniversitaria*, *24*, 49–77. https://doi.org/http://doi.org/10.7179/PSRI

Speer, P. W., & Hughey, P. (1995). Community organizing: An ecological route to empowerment and power. *Journal of Community Psychology*, *23*(5), 729–764.

Speer, P. W., Jackson, C. B., & Peterson, N. A. (2001). The relationship between social cohesion and empowerment: Support and new implications for theory. *Health Education & Behavior*, *28*(6), 716–732. https://doi.org/10.1177/109019810102800605

Speer, P. W., & Peterson, N. A. (2000). Psychometric properties of an empowerment scale: Testing cognitive, emotional, and behavioral domains. *Social Work Research*, *24*(2), 109–118. https://doi.org/10.1093/swr/24.2.109

Tabachnick, B. G., & Fidell, L. S. (2001). *Using Multivariate Statistics*. Boston: Allyn and Bacon.

Taliferro, M. B. (1991). The myth of empowerment. *The Journal of Negro Education*, *60*, 1–2.

Trickett, E. (1994). Human diversity and community psychology: Where ecology and empowerment meet. *American Journal of Community Psychology*, *22*(4), 583–593.

Tromp, M. (2007). *A system of empowerment indicator for a corporate work environment*. Johannesburg: University of Johannesburg.

Tucker, L. ., & Lewis, C. (1973). A reliability coefficient for maximum likelihood factor analysis. *Psychometrika*, *38*, 1–10.

Wallerstein, N. (2006). *What is the evidence on effectiveness of empowerment to improve health? Health Evidence Network (HEN) Report*. Copenhagen: World Herlth Organization Regional Office for Europe. https://doi.org/10.3945/ajcn.2008.26862

Wenger, E. (2001). *Comunidades de práctica. Aprendizaje, significado e identidad*. Barcelona: Paidós.

Zambrano, A. (2007). *Criterios de intervención en estrategias de empoderamiento comunitario: la perspectiva de profesionales y expertos de la intervención comunitaria en Chile y España*. Universitat de Barcelona, España.

Zambrano, A., & Bustamante, G. (2012). La política social en el espacio local, ¿puede aportar al desarrollo comunitario? Un análisis en la región de la Araucanía, (Chile). In J. Alfaro, A. Sánchez, & A. Zambrano (Eds.), *Psicología comunitaria y políticas sociales reflexiones y experiencias* (pp. 333–352). Buenos Aires: Paidós.

Zimmerman, M. (1995). Psychological empowerment: Issues and illustrations. *American Journal of Community Psychology*, *23*(5), 581–599.

Zimmerman, M. (2000). Empowerment theory. In J. Rappaport & E. Seidman (Eds.), *Handbook of community psychology* (pp. 43–63). New York: Kluwer.

Zimmerman, M., & Rappaport, J. (1988). Citizen partipation, preceived control and psychological empowerment. *American Journal of Community Psychology*, *16*, 725–750.

Anexos

Anexo A. Consentimiento Informado

Yo _____, acepto participar voluntariamente en la Investigación "Construcción y validación de un instrumento psicométrico a través de la medición de variables de empoderamiento comunitario en estudiantes de la Universidad de La Frontera", dirigida por las investigadoras Lorena Fierro Pérez y Naomi Rodas Medina, y supervisadas por la Dra. Alba Zambrano y el Dr. Manuel Ortiz. Realizada en el marco del Magíster y Especialización en Psicología Comunitaria de la Universidad de la Frontera, el propósito de mi participación es brindar información para la validación del instrumento de empoderamiento comunitario.

Declaro haber sido informado/a respecto de los objetivos del estudio y que mi participación contribuirá con información importante para poder generar un proceso de validación científica de un instrumento psicométrico que busca medir variables de empoderamiento comunitario en jóvenes. He sido informado/a que este proceso implica contestar un cuestionario auto-aplicado, comprendiendo que se tratarán temas en torno a mi percepción de empoderamiento comunitario, y que me tomará aproximadamente 30 minutos.

Declaro haber sido informado/a que mi participación es voluntaria y la información registrada será confidencial. También entiendo que la información que se obtenga, será usada sólo con fines científicos, siendo conocida ésta sólo por el equipo de investigación señalado en este documento, para la realización de los procesos de análisis, los cuales serán guardado en la oficina de la Dra. Alba Zambrano Constanzo en la UFRO.

También comprendo que el análisis de mi información será analizada privilegiando el conocimiento de las respuestas de los/as participantes y de ninguna manera se podrán identificar las respuestas de cada participante de modo personal, existiendo para ello la asignación de un código numérico. Además estoy al tanto, que los datos de este estudio no serán empleados en otras investigaciones o por personas ajenas a la investigación.

Por otra parte, se me ha informado que los resultados generales del estudio serán divulgados en revistas y reuniones científicas, sin indicar ninguna información que permita identificarme individualmente en ellas.

Declaro haber sido informado/a que mi participación en este estudio no involucra beneficio alguno, ni daño o peligro para mi salud física o mental y que puedo libremente y en cualquier momento dejar de participar en el estudio sin dar explicaciones, sin que ello me traiga ningún tipo de consecuencia. Así también podré

solicitar si lo deseo, los resultados globales del estudio a las encargadas de la investigación a través de este medio.

Este documento se firma en dos ejemplares, uno de los cuáles queda en mi poder y el otro en el proyecto.

En caso que lo estime necesario, durante cualquier etapa del estudio, podré contactarme con la investigadora responsable Ps. Lorena Fierro Pérez, Facultad de Educación, Ciencias Sociales y Humanidades, Universidad de La Frontera, Fono ne

Nombre participante	Firma
Nombre Investigadora	Firma

Fecha: …….

Anexo B. Escala de Percepción de Empoderamiento Comunitario

Folio

E	**P**	**E**	**C**	**-**			

ESCALA DE PERCEPCIÓN DE EMPODERAMIENTO COMUNITARIO EN ESTUDIANTES UNIVERSITARIOS

Estamos realizando un estudio para conocer la percepción de los y las estudiantes universitarias en torno al empoderamiento comunitario dentro del espacio de la comunidad universitaria, enfocándonos en determinar tu participación, capacidad de poder y control, politización, autogestión e identidad comunitaria en base a la experiencia que brinda la universidad como comunidad a sus estudiantes. Te solicitamos que nos conteste las siguientes preguntas dando tu opinión. No hay preguntas correctas o incorrectas, nos interesa tu valoración en torno a los siguientes enunciados. La encuesta es totalmente anónima, la aplicación demora 30 minutos aproximadamente, si tienes duda señálalo a las investigadoras. De antemano muchas gracias por tu colaboración.

I. DATOS DE IDENTIFICACIÓN

1. Sexo Hombre ☐ Mujer ☐ **2. Edad** ☐

3. Situación de Pareja

Soltero/a ☐ Pololeando ☐ Separado/a ☐

Casado/a ☐ Convivencia ☐ Otro (especificar) ☐

4. Facultad y Carrera a la que Perteneces

Cs. Sociales, Educación y Humanidades ☐ Odontología ☐ **Carrera:**

Medicina ☐ Ingeniería y Ciencias - ☐ _____

5. Lugar de Procedencia

Región: _____ Comuna: _____

6. Semestre Cursando Actualmente

V ☐ VII ☐ IX ☐

VI ☐ VIII ☐ X ☐

II.VARIABLES EMPODERAMIENTO COMUNITARIO

En base a los siguientes enunciados indica la frecuencia con la que participas en los diversos espacios dentro de la Universidad, lee atentamente cada una de las frases y señala **en qué grado participas o no en relación a cada afirmación.** Para contestar, **rodea con un círculo** sólo uno de los números de la escala situada junto a cada frase atendiendo a lo siguiente: señale **"1"** si nunca participas en lo que plantea la oración, señale **"2"** si casi nunca participas... y así hasta el **"5",** si siempre participas.

	Nunca	Casi Nunca	A Veces	Casi Siempre	Siempre
01. Asisto a las asambleas de mi carrera	**1**	**2**	**3**	**4**	**5**
02. Asisto a las asambleas de facultad de estudiantes	**1**	**2**	**3**	**4**	**5**
03. Asisto a las asambleas de federación	**1**	**2**	**3**	**4**	**5**
04. Participo en agrupaciones estudiantiles de carácter culturales y artística	**1**	**2**	**3**	**4**	**5**
05. Participo en agrupaciones estudiantiles de carácter deportivas y recreativas	**1**	**2**	**3**	**4**	**5**
06. Participo en agrupaciones estudiantiles de carácter científico	**1**	**2**	**3**	**4**	**5**
07. Participo en agrupaciones estudiantiles de carácter interculturales	**1**	**2**	**3**	**4**	**5**
08. Participo en agrupaciones estudiantiles de voluntariado	**1**	**2**	**3**	**4**	**5**

09. Participo en agrupaciones estudiantiles de carácter ambientalistas y animalistas	**1**	**2**	**3**	**4**	**5**
10. Participo en agrupaciones estudiantiles de carácter espirituales y religiosas	**1**	**2**	**3**	**4**	**5**
11. Participo en agrupaciones políticas que están dentro de la universidad	**1**	**2**	**3**	**4**	**5**
12. Participo a las celebraciones convocadas por Carrera, Facultad o Federación	**1**	**2**	**3**	**4**	**5**
13. Participo en las movilizaciones estudiantiles y/o sociales que convoca la universidad	**1**	**2**	**3**	**4**	**5**
14. Otras (especificar) _____	**1**	**2**	**3**	**4**	**5**

A continuación, en los siguientes enunciados, indica la percepción que posees en torno a los diversos espacios de participación universitaria, lee atentamente cada una de las frases y señala **en qué medida estás de acuerdo o no con cada afirmación.** Para contestar, **rodea con un círculo** sólo uno de los números de la escala situada junto a cada frase atendiendo a lo siguiente: señale **"1"** si estás muy en desacuerdo en lo que plantea la oración, señale **"2"** si estás en desacuerdo, **"3"** si no estás ni acuerdo, ni en desacuerdo, **"4"** si estás de acuerdo, y **"5"** si estás muy de acuerdo con la frase planteada.

	Muy en Desacuerdo	**Desacuerdo**	**Ni Acuerdo, ni en Desacuerdo**	**De Acuerdo**	**Muy en Acuerdo**
01. Tengo influencia en la toma de decisiones de los procesos que me involucran como estudiante	**1**	**2**	**3**	**4**	**5**
02. Me hago responsable de los problemas que afectan a la comunidad universitaria	**1**	**2**	**3**	**4**	**5**
03. Logro generar cambios o mejoras en los espacios de participación universitarios	**1**	**2**	**3**	**4**	**5**
04. Me involucro en la gestión de espacios donde se generan proceso de toma de decisiones importantes	**1**	**2**	**3**	**4**	**5**
05. Me siento satisfecho/a con la influencia que tengo en la toma de decisiones en los espacios que me brinda la universidad	**1**	**2**	**3**	**4**	**5**

06. Puedo controlar o manejar adecuadamente las situaciones que afectan a los grupos en los que me involucro	**1**	**2**	**3**	**4**	**5**
07. Existen opciones para cambiar y mejorar nuestra situación de manera positiva	**1**	**2**	**3**	**4**	**5**
08. Puedo influir en alcanzar las metas u objetivos de los grupos en los que me involucro	**1**	**2**	**3**	**4**	**5**
09. Junto a otros cuento con el poder para transformar nuestro entorno universitario	**1**	**2**	**3**	**4**	**5**
10. Genero vínculos con los/as miembros en el grupo del cual soy parte	**1**	**2**	**3**	**4**	**5**
11. Genero vínculos con miembros de otros grupos universitarios a fines	**1**	**2**	**3**	**4**	**5**

Ahora, en los siguientes enunciados indica la percepción crítica que tienes de los diversos espacios de participación universitaria. Lee atentamente cada una de las frases y señala **en qué medida estás de acuerdo o no con cada afirmación.** Para contestar, utiliza el mismo sistema de respuesta de los ítems anteriores.

En este apartado se entiende **lo político** como: Situaciones contingentes que en un contexto determinado se establecen como propias de ser decididas colectivamente.

	Muy en Desacuerdo	**Desacuerdo**	**Ni Acuerdo, ni en Desacuerdo**	**De Acuerdo**	**Muy en Acuerdo**
01. Planteo cuestionamientos en relación a lo político dentro de la Universidad	**1**	**2**	**3**	**4**	**5**
02. Soy capaz de dar a conocer los asuntos políticos que son importantes y contingentes dentro de la Universidad	**1**	**2**	**3**	**4**	**5**
03. Estoy consciente de los derechos y deberes dentro de la Universidad	**1**	**2**	**3**	**4**	**5**
04. Tengo una postura crítica y reflexiva ante los asuntos políticos de la Universidad	**1**	**2**	**3**	**4**	**5**
05. Genero acciones con los otros en torno a lo político dentro de la Universidad	**1**	**2**	**3**	**4**	**5**

06. Cuestiono las relaciones de poder que están presentes en la Universidad	**1**	**2**	**3**	**4**	**5**
07. Me involucro en los asuntos que pueden ser transformados colectivamente en la Universidad	**1**	**2**	**3**	**4**	**5**
08. Discuto junto a otros los asuntos políticos de la Universidad	**1**	**2**	**3**	**4**	**5**
09. He socializado y/o compartido con pares los lineamientos del reglamentos de convivencia universitaria o el régimen de estudio de pregrado	**1**	**2**	**3**	**4**	**5**
10. Conozco el procesos de elección de representantes de carrera, facultad y federación	**1**	**2**	**3**	**4**	**5**
11. Previo a la elección de los representantes universitarios, me informo de sus propuestas	**1**	**2**	**3**	**4**	**5**
12. Puedo negociar metas y objetivos con otros, sin dejar de defender mi postura ante la toma de decisiones	**1**	**2**	**3**	**4**	**5**

Nuevamente, te presentamos los siguientes enunciados, para que identifiques tu percepción en torno al compromiso que tienes en los diversos espacios de participación universitaria, lee atentamente cada una de las frases y señala **en qué medida estás de acuerdo o no con cada afirmación.** Para contestar, utiliza el mismo sistema de respuesta de los ítems anteriores.

	Muy en Desacuerdo	**Desacuerdo**	**Ni Acuerdo, ni en Desacuerdo**	**De Acuerdo**	**Muy en Acuerdo**
01. Identifico responsabilidad compartida en las acciones que queremos desarrollar con un grupo o colectividad	**1**	**2**	**3**	**4**	**5**
02. Me organizo con otros para el logro de una meta u objetivo en común	**1**	**2**	**3**	**4**	**5**
03. Busco de manera conjunta soluciones o vías de acción ante un problema emergente	**1**	**2**	**3**	**4**	**5**
04. Administro junto a otros los recursos (humano, económico, tiempo, etc.) para alcanzar metas	**1**	**2**	**3**	**4**	**5**
05. Logro establecer vínculos estratégicos de cooperación con otros colectivos, agrupaciones, asociaciones, etc.	**1**	**2**	**3**	**4**	**5**

06. Me involucro en procesos de evaluación y ejecución en la toma de decisiones de un colectivo	**1**	**2**	**3**	**4**	**5**
07. Desarrollo junto con otros soluciones creativas ante situaciones difíciles	**1**	**2**	**3**	**4**	**5**
08. Realizo acciones ante situaciones de desigualdad o abuso de poder, en el contexto universitario	**1**	**2**	**3**	**4**	**5**
09. Siento que junto a otros puedo transformar mi contexto para mejorarlo	**1**	**2**	**3**	**4**	**5**
10. Propongo ideas para favorecer el logro de metas u objetivos en la colectividad	**1**	**2**	**3**	**4**	**5**
11. Puedo asumir diversos roles en el colectivo o grupo que pertenezco	**1**	**2**	**3**	**4**	**5**
12. Siento que la vinculación con otros, me ha permitido desarrollar una visión crítica en mi entorno universitario	**1**	**2**	**3**	**4**	**5**

Finalmente, en los siguientes enunciados indica la percepción que tienes en torno a la identidad comunitaria que has construido en los diversos espacios de participación universitaria, lee atentamente cada una de las frases y señala **en qué medida estás de acuerdo o no con cada afirmación.** Para contestar, utiliza el sistema de respuesta los ítems anteriores.

	Muy en Desacuerdo	**Desacuerdo**	**Ni Acuerdo, ni en Desacuerdo**	**De Acuerdo**	**Muy en Acuerdo**
01. Cuento con el apoyo de los miembros del colectivo u organización, ante una iniciativa desafío	**1**	**2**	**3**	**4**	**5**
02. Soy parte de la construcción y mantención de las metas y/u objetivos que tenemos en el colectivo u organización	**1**	**2**	**3**	**4**	**5**
03. Valoro que exista interés común con los otros miembros de la organización	**1**	**2**	**3**	**4**	**5**
04. Se genera ayuda mutua ante las iniciativas y desafíos que involucren la comunidad universitaria	**1**	**2**	**3**	**4**	**5**
05. Valoro y me involucro en las opiniones del colectivo ante la toma de decisiones	**1**	**2**	**3**	**4**	**5**

06. Considero que las organizaciones universitarias aporta al fortalecimiento de la comunidad universitaria	**1**	**2**	**3**	**4**	**5**
07. Valoro y desarrollo acciones que me permite generar la universidad	**1**	**2**	**3**	**4**	**5**
08. Me siento satisfecho/a de ser parte de esta universidad	**1**	**2**	**3**	**4**	**5**
09. Considero importante las relaciones con otros estudiantes dentro de la universidad	**1**	**2**	**3**	**4**	**5**
10. Confío en los vínculos que establezco dentro de la comunidad universitaria	**1**	**2**	**3**	**4**	**5**
11. La universidad genera la posibilidad de participar en diversos espacios o acciones	**1**	**2**	**3**	**4**	**5**
12. Considero que es importante trabajar por objetivos compartidos dentro de la Universidad	**1**	**2**	**3**	**4**	**5**
13. Valoro colaborar para que el contexto universitario sea mejor	**1**	**2**	**3**	**4**	**5**

Anexo C. Carta Solicitud Toma de Muestra

Departamento de Psicología
Facultad de Educación, Cs. Sociales y Humanidades
Universidad de La Frontera

MAGISTER
Y ESPECIALIZACIÓN
en PSICOLOGÍA
COMUNITARIA

Temuco, 28 de Abril de 2017.

Dr. ...
Director Carrera ...
PRESENTE

Luego de saludarle cordialmente, mediante la presente solicito a Ud. autorice a Lorena Fierro Pérez y Naomi Rodas Medina a aplicar un instrumento a algunos de los estudiantes de la carrera que Ud. dirige. Ellas son estudiantes del Programa Magister y Especialización en Psicología Comunitaria de nuestra Universidad y se encuentran realizando su tesis de grado. La investigación que ellas realizan lleva por título "Construcción y validación de un instrumento psicométrico a través de la medición de variables de empoderamiento comunitario en estudiantes de la Universidad de La Frontera", y cuenta con la supervisión de quien suscribe y del Dr. Manuel Ortiz.

Ellas requieren aplicar una encuesta a estudiantes de 3ero y 4to año de la carrera de Ingeniería Civil Ambiental, ocupando entre 15 a 20 minutos.

Ante cualquier consulta o duda durante el proceso puede contactarlas a los correos lorena.fierro@ufrontera.cl o n.rodas01@ufromail.cl.

Agradeciendo de antemano su valiosa colaboración se despide atentamente.

Dra. Alba Zambrano Constanzo
Directora del Magíster en Psicología Comunitaria